

# CAPÍTULO 1



## **Pensiones para todos: innovando las pensiones en Latinoamérica**

David Tuesta<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Presidente de pinBox Solutions, América Latina y el Caribe

## INTRODUCCIÓN

Uno de los grandes problemas que enfrentan los sistemas de pensiones en Latinoamérica es su limitado poder de generar participación. En efecto, el porcentaje de cotización activa a los sistemas de pensiones en la región, alcanzan cerca del 40% de la PEA. Esta cifra contrasta con el promedio que registra los países de la OCDE, en el que la participación alcanza el 70%. Los promedios, sin embargo, suelen ocultar importantes heterogeneidades regionales. Así, mientras países como Costa Rica, Chile y Uruguay registran niveles de participación superiores al 60% de la PEA, países como Perú, Guatemala y Bolivia, registran coberturas menores al 20%.<sup>2</sup> Estos datos, sin embargo, son aún más perjudiciales para las mujeres que enfrentan las consecuencia de políticas públicas mal diseñadas que limitan una mayor participación en el mercado laboral.

El problema de la baja cotización a los sistemas de pensiones se encuentra estrechamente relacionado a las características estructurales de los países, donde la productividad laboral guarda una relación inversa con el tamaño de la economía informal, la misma que en la región se encuentra en torno al 60% de la PEA.<sup>3</sup> Productividad, formalidad y el nivel de cotización a los sistemas de pensiones, terminan constituyendo una “trinidad” que refuerza o debilita su funcionamiento.

El gran problema de fondo de esta situación es que se insiste en seguir utilizando los sistemas pensionarios tradicionales nacidos a finales del S.XIX para dar soluciones a problemas del S.XXI. La solución *bismarckiana* que dio soporte a los orígenes de los sistemas de seguridad social nacieron bajo el contexto de la rápida industrialización de las ciudades para lo cual las nuevas empresas manufactureras jugaban el rol de socio del Estado en el proceso de cotización en favor de los trabajadores. Hoy, sin embargo, esta aproximación no encaja con los problemas que enfrentan las

<sup>2</sup>Ver datos en el capítulo 2 de este libro.

<sup>3</sup>Se puede constatar que, de acuerdo con la base de datos de OIT-ILOSAT, los países con mayor productividad laboral como Chile, Uruguay y Costa Rica (cuyo nivel representa aproximadamente el 40% de la productividad de Estados Unidos), muestran menos tasas de informalidad y mayor cotización respecto a países como Perú y Guatemala donde la productividad laboral es de las más bajas. Respecto a los datos, sobre informalidad en Latinoamérica y cotizaciones ver los capítulos 2, 3, 4 y 5 de este libro.

economías emergentes, donde el emprendedurismo forzado, de la mano de la economía informal, impregna su dinámica.

En el actual contexto global, se vienen enfrentando duros cambios y retos, que pondrán en mayores problemas a los esquemas de pensiones tradicionales: una transición demográfica que seguirá incrementando la tasa de dependencia de vejez de forma acelerada; transformaciones digitales que ya vienen reconfigurando los esquemas de contratación con transformaciones en las necesidades y preferencias desde la oferta y la demanda; incremento de los desastres naturales ante el cambio climático con los efectos sobre la desprotección de los ciudadanos, sobre todo en vejez; y, el reto pendiente que tienen las políticas públicas para cerrar la brecha de género que impacta la cobertura de riesgos en la vejez de las mujeres.

Son los efectos que nos traen todas estas dinámica y sus consecuencias sobre los sistemas de protección social lo que motiva este volumen colaborativo: “Pensiones para Todos”. Un título ambicioso, pero que nos plantea claramente el reto que tiene Latinoamérica para fortalecer sus instituciones. Un texto necesario para reflexionar sobre los diferentes aspectos que circunscriben la problemática de un amplio segmento de la población que se encontrará desprotegida cuando se llegue al inevitable momento en el que será complejo poder desempeñarse en el mercado laboral tanto por condiciones de oferta de los trabajadores como de demanda de los empleadores.

Se requiere innovar las pensiones y, los procesos de innovación incorporan varias dimensiones y actores para enfrentar el reto. Así, para reflexionar sobre el problema de la baja participación y beneficios, no sólo se requiere el aporte fundamental de los reguladores y hacedores de políticas públicas, sino también de la visión transversal de los organismos internacionales que acumulan años de experiencia y conocimiento sobre el terreno. Pero no sólo ello. Sabiendo que todo cambio tiene un

fuerte componente endógeno, se necesita también del aporte de los nuevos actores como el de las *fintech*, que han venido desplegando soluciones desde el mundo digital y de la economía conductual.

En este sentido, este libro por primera vez incorpora una visión multidimensional, trayendo los aportes de reguladores y ex – reguladores; expertos<sup>4</sup> de CAF, BID, Banco Mundial y el Centro de Desarrollo de la OCDE; prestigiosos investigadores; y, de los emprendimientos innovadores que ya están brindando soluciones para las pensiones en el mundo emergente. Así, el libro está organizado en cinco partes. Primero, una visión panorámica del libro, recogida en el presente capítulo. En la segunda, se reúne el análisis transversal de los expertos de los organismos internacionales en torno al proceso de innovación para el ahorro en la jubilación. La tercera parte acumula diferentes casos-país donde se evalúa la normativas que se han venido aplicando -o están por aplicarse- en favor de incrementar la participación en los sistemas de pensiones de los segmentos excluidos. La cuarta sección, en tanto, presenta diferentes capítulos que analizan las experiencias innovadoras ya en marcha en Latinoamérica y en otras latitudes que pueden ser relevantes para empujar a salidas a la baja cobertura existente. Y, finalmente, en la quinta sección se entrega un capítulo que resume las diferentes políticas inclusivas puestas en marcha en el mundo de las pensiones en Latinoamérica.

Este volumen editado por pinBox Solutions, que cuenta con el aporte de los mayores conocedores de las pensiones para Latinoamérica, busca consolidarse como un punto de partida para la integración del conocimiento previsional que permita el diseño de un sistema de pensiones que sea realmente inclusivo. Es decir, que ningún latinoamericano quede abandonado.

*<sup>4</sup>La contribución de los expertos de los organismos internacionales ha sido brindada de manera personal, sin comprometer la visión que sus instituciones tienen sobre el tema.*

## ¿CÓMO REFORMAR LAS PENSIONES PARA HACER PARTICIPES A TODOS?: LA MIRADA DE LOS ORGANISMOS DE DESARROLLO INTERNACIONAL

Las políticas públicas llevadas a cabo por los diferentes países a lo largo de las últimas décadas han venido contando con el seguimiento y apoyo de los principales organismos de desarrollo internacional, a través del análisis, financiamiento de programa o cooperaciones técnicas. Es justamente por ello, que son estas instituciones las que cuentan con la mayor acumulación *expertise* comparativa sobre la evolución de los sistemas de pensiones en la región, los diferentes intentos por reformarlos y de los esquemas que han funcionado o no durante tantos años de implementación y aprendizaje. Es en esta línea que su visión y alternativas de salida deben ser consideradas como pieza fundamental para repensar el desarrollo de sistemas de pensiones más inclusivos para Latinoamérica.

Así, Laura Ripani, Ekaterina Cuellar, David Kaplan y Waldo Tapia, del equipo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), presentan el **capítulo 2** titulado **¿Cómo diseñar un sistema de pensiones ante el reto de la informalidad laboral?**, donde desarrollan un nuevo aporte de diseño para los sistemas previsionales, con una mirada integradora, de tal forma que el esquema se adapte sobre todo a las condiciones de ciudadanos antes que la de trabajador formal. De esta forma, se busca una mejor comunión con las diferentes tipologías de mercados laborales -más allá del formal- en el que se desempeña la población.

Se plantean como objetivos del nuevo modelo: erradicar la pobreza durante la vejez; suavizar el consumo de las personas cuando transitan de la etapa laboral a la jubilación; mejorar la progresividad de la distribución de ingreso en la tercera edad; asegurar la sostenibilidad financiera del sistema a pesar del envejecimiento poblacional ocurriendo en todos los países; y, promover el buen funcionamiento del mercado laboral. Así

los autores proponen una pensión contributiva para todos los trabajadores (asalariados e independientes), con parámetros calculados para que el sistema sea actuarialmente justo no solo en el agregado, sino para cada persona, en que el papel de la pensión contributiva es complementar la pensión universal no contributiva para que la suma de los dos pilares brinde una tasa de reemplazo que se considere suficiente. Esto implica una tasa de contribución a la pensión de forma progresiva, en que la suma de las contribuciones obrero-patronales como porcentaje del ingreso del trabajador sea menor en el caso de trabajadores de bajos ingresos. Una pensión contributiva con este diseño, aunada a una pensión universal no contributiva, puede asegurar una suavización del consumo en la vejez, de forma financieramente sostenible, otorgando los mejores incentivos laborales posibles.

En el **capítulo 3**, Gustavo Demarco y Fernando Larraín del Banco Mundial, bajo el título, **Reforma de pensiones: cambiando la narrativa**, focalizan un problema de base para plantear cualquier reforma de pensiones en la región: ¿cuál es el relato con el cuál queremos articular consensos entre actores con visiones muy diferentes y en una fase histórica compleja? En efecto, los autores parten definiendo que los sistemas de pensiones en el mundo enfrentan un contexto muy diferente a los que se presentaron a inicios del siglo pasado (Fase 1 de expansión de la socialdemocracia y el auge de los planes públicos de pensiones contributivos) o a de las reformas de los 80s-90s (Fase 2 de desregulación y privatización), que ha derivado en un escenario de insatisfacción social por las expectativas incumplidas. Así, hoy nos encontramos en una tercera fase que denominan de “crisis económica, turbulencia financiera y pérdida de confianza en la economía ortodoxa”, la narrativa para impulsar las reformas de pensiones debe de cambiar para recoger acuerdos.

Y claro, Demarco y Larraín apuntan muy bien al decir que la narrativa para las reformas de pensiones se ha quedado aún

en la Fase 2, lo cual hace difícil impulsarlas. Esta narrativa que se enmarca en las implicaciones fiscales y el contexto de envejecimiento de la población, siendo ciertas, no ayuda si se ponen por delante como un “sufrimiento necesario” que las sociedades deben de enfrentar. Esta narrativa ha llevado a discusiones altamente polarizadas e ideologizadas en varios países, limitando la posibilidad de alcanzar consensos políticos y técnicos pues las soluciones naturales son ahorrar más, subir las cotizaciones, postergar las edades de retiro, reducir los montos de las prestaciones, las cuales no son populares y se hacen difícil de ser aprobadas en los sistemas democráticos.

Por tanto, guiándose del marco conceptual del *framing*, que reconoce la teoría de la economía conductual, los autores sugieren replantear los desafíos hacia adelante tomando en cuenta que estamos viviendo más años y con mejores niveles de salud en la gran mayoría de los países y adaptar los modelos de seguridad social y del mercado laboral a esas características. Estas adaptaciones no sólo son un tema de “maquillaje” del discurso, sino, como dicen los autores, debe tener implicancias fundamentales, donde las edades de retiro no puede verse simplemente como una reforma paramétrica motivada en la necesidad de mejorar la sostenibilidad del sistema de pensiones sino en relación con la duración de las carreras laborales, y en la necesidad de programas diseñados para garantizar que los trabajadores que permanecen más años en el mercado de trabajo sean productivos y empleables. Todo ello implica, nuevas aproximaciones estrategias para temas claves que se desarrollan en el capítulo: seguridad en el ingreso; extensión de las carreras laborales; inclusión financiera para la población adulta y pensionados; cuidado a largo plazo de las personas mayores; y el rol de la tecnología.

Luego, un tema que completa muy bien el capítulo anterior es la perspectiva que trae Sebastián Nieto del Centro de Desarrollo de

la OCDE en el **capítulo 4**, bajo el título, **Informalidad y adultos mayores: una mirada desde la perspectiva del hogar**, que recoge un tema que requiere profundizarse aún más: los efectos que la informalidad trae en la etapa de vejez a la persona y los demás miembros familiares, y cómo estas vulnerabilidades varían dependiendo de la situación laboral formal o informal de los otros integrantes de la casa. Por ejemplo, el acceso de los hogares a los regímenes de seguridad social, que a menudo cubren a los cónyuges o a los hijos del contribuyente, y a los mercados de crédito, podría aumentar mediante el empleo formal de al menos un miembro del hogar. Por este motivo, los hogares en los que sólo hay trabajadores informales se enfrentan a vulnerabilidades diferentes o de distinta magnitud que los hogares mixtos. Así, este grupo podría estar en una posición aún más vulnerable si no es beneficiario de una pensión. Como señala el autor, añadir la dimensión del hogar presenta una oportunidad para diseñar políticas públicas diferenciadas que atiendan necesidades específicas para mitigar efectivamente las vulnerabilidades y consecuencias negativas de la informalidad en el bienestar de los individuos y los hogares.

En esa línea entendiendo la elevada desigualdad que se puede generar en estas circunstancias y la necesidad de promover mayor inclusión, el capítulo considera fundamental implementar programas de asistencia social bien focalizados a las poblaciones más vulnerables aprovechando los de asistencia social desplegados durante la pandemia, diferenciándolas de acuerdo con las características de los hogares. Para que esto sea posible se considera importante invertir en todos los soportes tecnológicos, regulatorios y de capital humano para que la implementación sea posible.

El **capítulo 5** que cierra la segunda parte del libro, escrito por Diana Mejía de CAF, que lleva por título **Ahorro y pensiones en los sectores informales: evidencia en América Latina**, se toma

como base la Encuesta de Capacidades Financieras de CAF para reflexionar la problemática del ahorro para la jubilación desde la perspectiva de la inclusión financiera. Haciendo uso de esta herramienta se encuentran importantes hallazgos que pueden servir de base para el diseño de políticas públicas en torno a la seguridad o confianza que sienten las personas sobre sus planes financieros para alcanzar una jubilación; o, las estrategias utilizadas para obtener los recursos que soportarán la etapa de vejez. Sobre esto último, llama la atención la enorme dependencia que tienen las personas respecto al rol esperado de la pareja o los hijos como fuente de financiamiento futuro.

Dado estos retos, la autora presenta algunas recomendaciones para atender las problemáticas a momento de jubilarse a partir de las experiencias de la economía conductual y el uso de la tecnología. En particular revisa las experiencias de algunas plataformas innovadoras enfocadas en promover el ahorro voluntario para la jubilación, que combina estas perspectivas, y las plantea como base para explorar alternativas para ampliar la baja cobertura de los sistemas pensiones en Latinoamérica.

## **¿AVANCES REGULATORIOS EN LA REGIÓN PARA ACERCAR EL AHORRO PENSIONAL AL TRABAJADOR INDEPENDIENTE?**

**¿Se puede mejorar la cobertura de pensiones de los trabajadores independientes de América Latina?** La parte III de este libro se inicia con esta pregunta de Noelia Bernal y Fabrizio Solf, y que encabeza el título del **capítulo 6**, a manera de avanzada en el debate. Los autores analizan las características del mercado laboral en América Latina y su relación con el sistema de pensiones poniendo énfasis en la cobertura de los trabajadores independientes, así como las experiencias de varios países para ampliarla, con el objetivo de recomendar el diseño de mejores políticas.

El capítulo deja en evidencia que, en la región, los trabajadores independientes se caracterizan por tener empleos informales, gran heterogeneidad en cuanto a niveles de educación, niveles de ingreso y tareas realizadas, y bajísimos niveles de afiliación a pensiones. En su análisis se singulariza el problema de formalización que enfrentan algunos sectores como el sector agropecuario y comercio, los problemas de ingresos de los colectivos informales, las brechas de género, así como la transformación innovativa del mercado de trabajo que ha permitido el surgimiento de la *gig-economy*.

Al hacer una revisión de las experiencias de cada uno de los países, se observa que en la mayoría existe la voluntad de obligar a los trabajadores independientes de relativos altos ingresos a incorporarse a los regímenes generales de pensiones, aunque con distintos resultados en materia de contribución. Para los trabajadores con otros niveles de ingresos hay diversas políticas. En países como Argentina, Uruguay y Brasil, se observa la tendencia a simplificar e integrar el pago de impuestos con los de pensiones y salud, mientras que, en Colombia y el Perú, se observa la creación de esquemas especiales para trabajadores independientes de bajos ingresos. Esto lleva a Bernal y Solf a plantear cuatro opciones que se pueden evaluar para ampliar la cobertura de los independientes: afiliar de forma obligatoria y gradual a los trabajadores independientes de altos ingresos, con el objetivo de reducir las desigualdades existentes con los trabajadores dependientes; flexibilizar y reducir en la medida de lo posible las barreras regulatorias y costos de transacción que limitan la afiliación y contribución de los independientes; pilotear programas de ahorro voluntario dirigido a trabajadores independientes de ingresos medios con cierta capacidad contributiva, incluyendo en el diseño incentivos no financieros y financieros, así como lecciones de la economía del comportamiento y uso de tecnología; y, expandir los programas de pensiones no contributivas y consolidar el pilar solidario, con el

objetivo de ampliar la protección social de trabajadores ubicados en los primeros quintiles de la distribución de ingresos.

Ya entrando a los casos-países, en el **capítulo 7** titulado **Regímenes de pensiones para trabajadores independientes o informales**, Rafael Rofman realiza un análisis extensivo de la historia de las políticas previsionales para este segmento laboral en Argentina. A partir de los diferentes momentos de políticas públicas en el tiempo, el autor muestra los principales resultados hasta el momento actual así como algunas posibles alternativas que podrían permitir alcanzar los objetivos de política (esto es, ofrecer amplia cobertura a los adultos mayores más equitativamente y a un costo fiscalmente sostenible) en forma más efectiva.

Luego de su revisión de las diferentes etapas en el que el sistema de pensiones argentino fue avanzando hacia una mayor inclusividad, Rofman concluye que el sistema previsional argentino ha buscado incluir a la mayor parte de la población desde sus orígenes. Ya en los años cincuenta la cobertura normativa era prácticamente universal, aún cuando los niveles de informalidad eran altos. Sucesivos gobiernos intentaron aumentar la participación de los independientes a través de mecanismos de simplificación registral y mejoras en el esquema de control, con éxito limitado y fue recién en la primera década de este siglo que se logró ampliar masivamente la cobertura de la población adulta mayor, gracias a un régimen de facilidades de pago (conocido como “moratoria”) que permitía el acceso inmediato a la condición de jubilado para quienes cumplieren con el requisito de edad. Este esquema, temporal y transitorio, se ha mantenido en distintas formas desde hace 16 años. No obstante, se observan serios problemas en términos de regresividad y costos fiscales que necesitan ser abordados, hecho que requiere consensos políticos que no son sencillos de alcanzar.

En el **capítulo 8**, Mauricio Dias Leister, Eduardo da Silva Pereira, Andrea Velasco Rufato, Otávio José Guerci Sidone y Rogério

Nagamine Costanzi desarrollan el título **Soluciones en las pensiones públicas y privadas para los trabajadores autónomos en Brasil**, en el cual hacen un repaso a las diferentes políticas que se han puesto en marcha en este país para este segmento del mercado laboral. Brasil ha venido desarrollando varias acciones en el ámbito de la seguridad social, tanto pública como privada, con el objetivo de reducir la informalidad por cuenta propia que está muy vinculada con la precariedad del mundo laboral en la región y una actividad empresarial por necesidad. Uno de los pasos resaltantes en las últimas dos décadas en la seguridad social pública fue, por ejemplo, la creación del Plan Simplificado de Seguridad Social en el 2006 y, luego en 2008, la introducción de la figura del Microemprendedor Individual.

Los autores también dan cuenta que en el plano privado, también se diseñaron políticas interesantes como la creación del producto denominado Vida Gerador de Benefício Livre en 2002 para trabajadores de ingresos medios y bajos, con una fiscalidad acorde con la situación de este colectivo. Y en la misma línea en 2022, se ha puesto en marcha el título de pensión pública para este mismo público objetivo inspirado en los *Standard of Living Indexed, Forward-starting, Income-only Securitie*, y que en Brasil han tomado cuerpo a través del título público *Tesouro RendA+ / Aposentadoria Extra* -es decir, un título del Tesoro para el financiamiento dirigido a pensiones- que pretende facilitar y democratizar los ingresos complementarios de las pensiones para muchos brasileños.

Esta innovación para las pensiones consiste en un bono del Estado a largo plazo con un rendimiento vinculado a la variación de la inflación del período, más los intereses definidos en el momento de la compra. Lo interesante, como se describe en el capítulo, es que el título valor combina en un solo instrumento las fases de acumulación y de renta, basándose primero en un largo período de acumulación de recursos en este instrumento,

para que a partir de una fecha determinada comience a pagar amortizaciones mensuales, imitando así una renta de jubilación. Otra particularidad es que se presenta un producto de bajo coste y de fácil entendimiento para las personas, lo que redundará en la mejora del bienestar. Sin duda, una política pública cuyos avances será interesante monitorear, y que puede constituirse en un modelo a imitar en Latinoamérica.

Juan Miguel Villa y Any Benítez escriben el **capítulo 9, Beneficios Económicos Periódicos (BEPS): promoviendo el ahorro individual en un entorno de alta informalidad**, en el cual hacen un balance de los avances de este mecanismo en el fomento del ahorro en los trabajadores independientes desde el cambio legal producido el 2005. Los BEPS surgieron como una vía de política pública destinada a incentivar la participación en el ahorro previsional de la vasta mayoría de colombianos que no lograba tener garantías de un ingreso vitalicio como producto de su trabajo. Así, este se convierte en un mecanismo semi-contributivo destinado a las personas en edad de acumulación que no consiguen hacer aportes a la seguridad social integral por no contar con flujos mensuales superiores al salario mínimo y también para quienes no logran acumular la densidad suficiente de aportes para alcanzar una pensión contributiva.

Como se subraya en el capítulo, con solo siete años de operaciones los BEPS han logrado un registro de 1.8 millones de vinculados y más de un millón de ahorradores y de 41 mil personas adultas que reciben un ingreso vitalicio en un esquema de seguro de anualidades. Sabiendo lo difícil que es conseguir un incentivo masivo en el ahorro voluntario para la jubilación estas cifras reflejan un enorme progreso en sólo siete años de implementación.

**¿Cómo aumentar la cobertura y la participación en el sistema de pensiones?** Esa es la pregunta que se hace Olga Fuentes en el **capítulo 10**, para lo cual se concentra en la experiencia chilena,

junto con la revisión de las mejores prácticas internacionales. Para el caso chileno, comenta la autora, se confirma la baja participación voluntaria de los trabajadores autónomos formales donde, a pesar de incorporarse el incentivo de mantener la devolución de sus impuestos anuales en la cuenta individual, menos del 30% se mantenía en la opción por defecto. Por el lado del empleo informal, que no paga impuestos, la participación es nula.

Pero un tema interesante que se ha observado en Chile es la nueva ley aprobada en febrero de 2019 que introdujo la obligatoriedad de las cotizaciones para los autónomos y se estableció un plazo de 10 años para cotizar íntegramente al sistema de la Seguridad Social, incluyendo las pensiones, la sanidad y los seguros de riesgo laboral, invalidez y supervivencia, así como la baja por cuidado de un hijo con una enfermedad grave. Así, el tipo de retención se incrementó de manera gradual del 10% al 17% a lo largo del periodo de 10 años, en la cual el trabajador elige entre dos opciones, una que es por defecto con mayor contribución y cobertura y otra con menor cobertura. Es interesante observar que como consecuencia el número efectivo de autónomos que cotizaron se duplicó.

El capítulo presenta algunas lecciones para los responsables políticos que se desprende de su análisis. Recomienda Olga Fuentes que los planes de pensiones deberían ofrecer mecanismos por defecto a sus partícipes para aumentar la adhesión a los planes; buscar iniciativas basadas en la economía del comportamiento; brindar incentivos financieros y fiscales vinculados a un plan de pensiones; el uso de la tecnología; y educación financiera.

Edgar Robles, bajo el título **Ampliando el ahorro para pensiones en Costa Rica**, analiza en el **capítulo 11** las alternativas para brindar soluciones a los trabajadores que se desempeñan en los mercados independientes-informales. Como se detalle en esa sección, a pesar de que la informalidad no era un gran problema

para Costa Rica hace un par de décadas, hoy las estadísticas muestran un incremento que lo va aproximando al promedio Latinoamericano, ubicándose hoy en el 43%.

Dar mayor espacio a la participación a los sistemas de pensiones a este segmento que les permita un flujo de recursos durante la jubilación, implica poner marcha iniciativas regulatorias y de políticas públicas, detallando el autor un *set* de alternativas relevantes, tales como. Por ejemplo, se propone reducir el costo del acceso a la seguridad social, cuyas cargas de contratación pueden superar el 80% del monto neto que recibe el trabajador mientras se traslada estos sobrecostos que carga el empleador a impuesto generales, con el fin de incentivar el empleo. Adicionalmente, se puede adicionar los beneficios a los colectivos de difícil afiliación -como, por ejemplo, los jóvenes las mujeres o trabajadores del sector agropecuario- disminuyéndole los costos de afiliación. Otra vía para ayudar el financiamiento de los sistemas, señala Robles, sería imitar algunos casos como el de Panamá, utilizando impuestos especiales tomando como base las utilidades del sector minero.

Algunas de las soluciones planteadas en el capítulo se enfocan en darle viabilidad al mercado laboral, avanzando hacia una necesaria flexibilización que permita la facilitación de la contratación y el despido de trabajadores, promover un mayor nivel de empleos formales y fomentar así el ahorro previsional. Esto podría ser complementado con avance en la simplificación de trámites a la seguridad social y revisar las multas por morosidad o evasión de cargas sociales que en Costa Rica pueden llegar a ser tan elevadas que hacen imposible para muchas empresas y personas ponerse a derecho. Así mismo, es necesario poner en marcha un proceso de desregulación del funcionamiento de las empresas que tenga efectos positivos sobre la creación de empleos formal y que fomente el incremento en la productividad de las empresas y el crecimiento económico.

El autor también recomienda el fortalecimiento de los planes voluntarios, con la introducción de técnicas de economía del comportamiento y profundizar las políticas de educación financiera.

A continuación, en el **capítulo 12**, titulado **Micropensiones en México y avances regulatorios para la innovación digital**, Carmen Hoyo concentra su análisis en torno al papel de la transformación digital en México y las oportunidades que existe para transformar las pensiones. Este país, al igual que la mayoría de países de la región tiene serios problemas para mejorar la cobertura pensionaria y la suficiencia de los flujos, dado el alto nivel de informalidad laboral y la baja inclusión financiera.

Es cierto que se han realizado esfuerzos en reformar el esquema de pensiones del Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) que incrementan las aportaciones a las cuentas individuales y flexibilizan los requisitos para tener derecho a una pensión mínima garantizada. Sin embargo, solo se obliga a los trabajadores formales a cotizar a la seguridad social, mientras los que se desempeñan en el ámbito informal (56.3%) no tiene acceso a una pensión contributiva y solo cuenta con el apoyo de la pensión universal, cuyo monto se encuentra por debajo de la línea de pobreza. En otro tanto la participación de los trabajadores independientes de forma voluntaria, representa solo el 0.38% de las cuentas administradas pertenecen a esta modalidad.

Es así como la Ley para Regular las Instituciones de Tecnología Financiera (Ley *Fintech*) da espacio para la creación de modelos novedosos (*sandbox* regulatorio) para empresas de tecnología financiera no contemplados en la regulación actual, con lo que nuevos participantes en el sistema financiero innovadores, pueden contribuir a cerrar las brechas existentes en el ámbito previsional. Así mismo, la regulación operativa de las Administradoras de Fondos para El Retiro (AFORE), que se ha ido actualizando, permite desplegar mecanismos que, mediante la

innovación tecnológica, faciliten el ahorro voluntario y la apertura de nuevas cuentas de ahorro para el retiro.

El **capítulo 13** que lleva por título **Personas con empleo informal y pensiones en el Perú**, Victorhugo Montoya analiza justamente la problemática de este segmento de la población que se encuentra ampliamente desprotegido. Se da cuenta de las diversas recomendaciones que han dado varias comisiones de reforma tales como la implantación de la educación previsional desde el nivel primario; regulación para inscripción automática a través del consumo o las devoluciones de impuesto.

Con el fin de mejorar las prestaciones futuras de este colectivo, el capítulo recoge planteamientos para crear programas con aportes diarios en cuentas previsionales especiales que permita el acceso a financiamiento para la vejez y cobertura médica; y, cuando fuera posible, brindar deducciones tributarias. Otras alternativas que se discuten son aquellas relacionadas a la ampliación de la figura del aporte a través de consumo de forma general o a través de servicios que tienen más bancarización como la facturación de los servicios públicos.

Otras propuestas que también recoge el autor se centran en la eliminación de las restricciones para el ahorro voluntario como anular la condición de que el aporte voluntario sólo se realice luego de aportes obligatorios, y evitar que los aportes voluntarios sin fin previsional estén supeditados a que el afiliado tenga 5 años aportando. Asimismo, otras medidas como el capital semilla cuando las personas nazcan y la posibilidad de que existan tasas de aportes diferenciados que generen diferentes prestaciones.

En la siguiente sección, Diana Gratereaux realiza en el **capítulo 14** de este libro, un **Balance de las iniciativas regulatorias y digitales para promover la inclusión financiera previsional en la República Dominicana**. El texto presenta un buen panorama de la situación y reto de los trabajadores que se encuentran excluidos del

sistema de pensiones dominicano, particularmente aquellos que se encuentra en el sector informal de la seguridad social y la de los profesionales independientes del sector formal desde una perspectiva tributaria. A partir de ahí, se aproxima diferentes vías con las que cuentan dichos trabajadores para cumplir con sus compromisos con el Estado presentando algunas de los escasos espacios que le permiten al trabajador independiente o del sector informal realizar aportaciones al régimen contributivo de pensiones: el ahorro previsional voluntario y la afiliación a través de un empleador virtual.

El capítulo avanza tratando de darnos luces de los factores del lado de la demanda que podrían mejorar el acceso de la población. Por ejemplo, se recomiendan mayores avances en inclusión financiera partiendo del estudio de las motivaciones para tomar decisiones de ahorro, los incentivos necesarios para realizar aportes previsionales voluntarios y el potencial del uso de las tecnología.

En el **capítulo 15, Inclusión financiera, pagos digitales y ahorro previsional en Uruguay: un sendero virtuoso**, Ariel Cancio plantea una aproximación interesante para incrementar la participación a los sistemas de pensiones. Si bien, Uruguay se encuentra en una posición relativamente favorable respecto al resto de países latinoamericanos, en términos de formalidad de sus mercados laborales y cobertura de la seguridad social, el país va enfrentando cada vez más a las transformaciones demográficas y del propio mercado laboral. Esto implica la necesidad de desarrollar alternativas que extiendan la participación y los beneficios a través de la mejora de la inclusión financiera y pensional mediante la combinación de regulación, incentivos y promoción de la competencia puesta en marcha por el Programa de Inclusión Financiera.

En el contexto de la reforma previsional en Uruguay, una de las recomendaciones de la Comisión de Expertos de la Seguridad

Social (CESS) se centra en el uso del Impuesto al Valor Agregado (IVA) para incentivar el ahorro previsional. De esta manera, cada vez que un consumidor final realice una compra de un bien gravado por IVA con los medios electrónicos promovidos, pagará la totalidad del precio de venta, pero se redirigirá el equivalente a la rebaja de 2 puntos de IVA que aplica en la actualidad, a su cuenta de ahorro individual complementario.

Las estimaciones realizadas por el CESS estiman que los montos asociados al ahorro voluntario en Uruguay podrían tener una incidencia promedio de 10% en el total volcado a las cuentas de ahorro individual de un trabajador promedio, esto significaría que la tasa de reemplazo del pilar de ahorro individual pase de valores de aproximadamente 45% del promedio a niveles cercanos al 50%. Un mecanismo de estas características puede ser un referente válido a ser considerado en la región y con ello levantar algunas de las barreras a la entrada al ahorro voluntario.

## EL PAPEL DE LAS SOLUCIONES INNOVADORAS

Comenzando la Parte IV, el **capítulo 16** titulado **Impulsar el ahorro para el retiro a través de beneficios: la experiencia de GanAhorro en México**, Víctor Baeza y Carlos Ramírez realizan una revisión respecto a los obstáculos a los que enfrentan las personas para ahorrar voluntariamente para la jubilación, así como las aproximaciones que se han tratado de implementar en la región, con especial, énfasis en México. En particular desarrollan el caso de GanAhorro, un programa novedoso e innovador, recientemente implementado, que busca incentivar el ahorro a través de un fuerte vínculo con el consumo.

Como señalan los autores, los sistemas de pensiones en la región enfrentan el reto, no sólo de incrementar la participación, sino de generar un flujo suficiente de beneficios a partir del momento de retiro. No sólo están los problemas globales de mayor longevidad de la población y la transformación del mercado laboral, sino su

interrelación con una mayor demanda por subsidios fiscales que a los países latinoamericanos los afectan relativamente aún más que otras geografías. Si se tiene en cuenta además que se hace cada vez más complejo el entorno político para empujar reformas a los aportes obligatorios, el ahorro voluntario parece la herramienta más al alcance para elevar las tasas de reemplazo en la región.

Es en ese contexto que surge GanAhorro, que despliega un mecanismo que ata el consumo de las personas al ahorro, haciendo sencillo el proceso de ahorrar y -como señalan los autores- “sin dolor”, al hacerse de forma automática. Si bien es cierto que falta mucho para que esta aproximación logre una capilaridad amplia en México, los pilares están puestos para que ello ocurra.

En **capítulo 17** es otro caso innovativo que viene poniéndose en marcha en el soporte al ahorro voluntario para la jubilación. José Antonio Herce y José Luis Oro escriben el título: **PENSUMO® y el pilar IV de la Previsión Social: las pensiones en la era digital**. Este es otro esquema de las denominadas “pensiones por consumo”, que da el nombre a esta plataforma tecnológica de origen española que buscan constituirse en un mecanismo con gran potencial de desarrollo en el tiempo, al ritmo de cómo se vayan desplegando las grandes transformaciones globales de la tecnología, el empleo y la demografía.

PENSUMO® es una alternativa digital que facilita a que todos los ciudadanos, sin distinción de condición laboral u otra, puedan acumular ahorro conductual para su jubilación o su vejez, mediante su ahorro, las promociones de los *retailers*, las recompensas de promotores de retos solidarios o humanitarios, o voluntariado, o mediante bonificaciones de las administraciones tributarias por el cumplimiento fiscal. Todo un abanico de posibilidades para ahorrar voluntariamente para el retiro, “casi sin darse cuenta”, como señalan los autores. El capítulo desarrolla el despliegue que ha seguido la plataforma desde sus inicios, los

pilotos que fueron impulsando, los socios relevantes del ámbito comercial y financiero internacional que fueron sumándose, de la mano de los reconocimientos internacionales.

Como se analiza, las empresas y otros *partners* de la plataforma pueden implementar diversas políticas. Así, algunas pueden encajar este ahorro como parte de sus estrategias RSE, ODS y ESG. Otras, con una perspectiva más de soporte a sus trabajadores, pueden impulsar sus Planes de Pensiones utilizando PENSUMO® y las que no los tienen en la actualidad podrían crear nuevas opciones previsionales que no serían viables a través de los Planes de Pensiones convencionales. En otro tanto, los trabajadores autónomos, especialmente, por la diversa naturaleza de sus actividades, y temporalidad de sus ingresos y gastos, podrían beneficiarse enormemente de un canal de ahorro previsional versátil. En el caso español, esto último podría tomar un despegue enorme a partir de la adopción de la Ley 12/2022 de Regulación de Fondos y Planes de Pensiones. Así, como concluyen los autores, PENSUMO® podría constituirse en el “IV Pilar” de la Previsión Social en España.

En el **capítulo 18**, que lleva por título, **Novaster: una mirada desde la economía conductual**, Diego Valero desarrolla una visión conceptual sobre la importancia de esta disciplina económica para aproximarse a soluciones al ahorro de los trabajadores informales e independientes, basado en la amplia experiencia que tiene trabajando en el tema con diferentes países y colectivos. La economía conductual, basado en tecnología- señala el autor- es donde pueden aportarse importantes soluciones para superar las fricciones que impiden el ahorro

Una opinión reiterada y constante ha sido la complejidad para afiliarse a sistemas de pensiones, la dificultad de obtener información, y la incomprensión de los conceptos vinculados a estos sistemas. En ese sentido, los administradores de pensiones deberían hacer un esfuerzo tecnológico en conseguir

la información actualizada de sus clientes y los potenciales, desarrollando la multicanalidad.

La tecnología debe instrumentarse en torno al objetivo de máxima facilidad de uso: para obtener información o ejecutar una decisión, los procesos deben reducirse a lo estrictamente imprescindible. Igual de importante es el apoyo en la ejecución, facilitando la toma de decisión de ahorrar. Eso requiere de información puntual y adecuada y de encaje en las posibilidades financieras de las personas, y para ello, la ejecución es clave.

Otro apunte que recoge el autor es el de los “compartimentos separados” como herramienta conductual para favorecer el ahorro. Así, si cada ahorrante tiene un instrumento por objetivo le es más fácil asignar los recursos adecuados a cada uno de ellos. Adicionalmente, Valero apunta bien al señalar que para el caso de los colectivos que se desempeñan en la informalidad, son además relevantes los procesos de afiliación sencillos que se puedan realizar, por ejemplo, a través del propio celular, que eventualmente pudieran interactuar con un *chatbot* conductual que les brinde una información previsional mínima para entender la conveniencia del ahorro de largo plazo y que simplificara al máximo el proceso de afiliación.

Otra perspectiva importante, esta vez enfocada en la etapa de retiro, es la que desarrollan Manuel García-Huitrón y Richard Fullmer en el **capítulo 19**, titulado, **Los fondos de ingresos de longevidad de Nuovallo: Una innovación “de pura sangre” para el retiro**. Los autores se aproximan a un tema que muchas veces es dejado en segundo plano en el debate sobre pensiones en la región: la necesidad de proveer aproximaciones innovativas para la etapa de desacumulación. Es importante prestar especial atención a los retos de la etapa de desacumulación que se derivan de los problemas de la etapa de acumulación, así como a mejorar el mercado de rentas vitalicias con aproximaciones menos convencionales.

En esa línea, el capítulo desarrolla el caso de los fondos de ingresos de longevidad, como una alternativa que pueden complementar y suplir las rentas vitalicias cuando éstas están disponibles o proporcionar una alternativa en las jurisdicciones donde las rentas vitalicias no están disponibles. Un fondo de ingresos de longevidad es una forma modernizada de acuerdo tradicional de lo que se conoce en muchos países como tontina, un método de financiación en el que los individuos aportan dinero a un fondo común y acuerdan recibir pagos a cargo del fondo mientras viven y renuncian a cualquier saldo restante al fallecer. Esto es un método por el que los individuos pueden agrupar y compartir el riesgo de longevidad directamente entre el grupo. A medida que los miembros mueren, sus saldos se redistribuyen equitativamente entre los miembros de la tontina que aún están vivos. Estas redistribuciones se denominan “créditos de longevidad”.

La experiencia de indica que se requiere una ejecución precisa para garantizar que los participantes reciban un trato justo en todo momento, independientemente de sus perfiles demográficos individuales, de la cantidad que invierten, de cuándo invierten, de cómo invierten, de las elecciones de pago, entre otros. es una empresa global de consultoría y tecnología en materia de pensiones de jubilación (una “pensionTech”), especializada en la compartición del riesgo de longevidad. La empresa es conocida por ser pionera en la investigación sobre el diseño de tontinas actuarialmente justas, tanto desde el punto de vista académico como de su aplicación en el mundo real.

Su plataforma *LifePool* desarrollada por Nuovallo, permite agrupaciones de riesgo de longevidad combinadas que son justas para todos los participantes en todo momento. El riesgo de longevidad se evalúa por edad y, opcionalmente, por otra serie de factores, como el sexo, el nivel de ingresos o de riqueza, el país de residencia, la región o el código postal, etc. Las agrupaciones de riesgo pueden ser abiertas (continuamente abiertas a

nuevos participantes) o cerradas y pueden ser apoyadas como implementaciones independientes (apoyando un solo producto, un solo empleador o plan) o implementaciones combinadas (abarcando múltiples productos y empleadores). La experiencia de la empresa es compartida en este capítulo de manera detallada.

En el **capítulo 20**, Milena Caycho nos habla sobre **Katapulta: un laboratorio de innovación del sector público en épocas de pandemia**.

Lo que nos presenta en esta sección es un caso interesante de cómo la presencia de un gran problema, y la búsqueda de salidas, se termina convirtiendo en una oportunidad para poner en marcha una estrategia inteligente. La pandemia del COVID-19 en 2020 obligó al gobierno peruano a declarar el aislamiento social obligatorio. En este escenario, la Oficina de Normalización Previsional (ONP), encargada de la administración del sistema público de pensiones, tuvo que replantearse el servicio de atención presencial hacia una modalidad virtual. Este contexto permitió identificar problemas críticos que debían resolverse con un enfoque centrado en el cliente. Es así como surge Katapulta dentro de la ONP como el centro neurálgico para redefinir la propuesta de valor público de esta institución y, lo que es más importante, generar un cambio radical en la mentalidad de sus servidores públicos. Así, el laboratorio tiene como función proponer y co-crear soluciones a problemas, mediante la experimentación con un enfoque centrado en las personas.

Los servicios virtuales diseñados por el Laboratorio de Innovación Katapulta, como respuesta al cierre de los Centros de Atención por COVID y para atender las necesidades de los asegurados, a fin de salvaguardar su salud, fueron el portal *web*, el servicio de atención telefónica único ONPTeEscucha y el servicio de mensajería WhatsAppONP. Estos tres servicios nacieron como prototipos, siguiendo los marcos de trabajo utilizados en el laboratorio (*Design Thinking, Lean Startup, Behavioral Design*, entre otros), derivando en el co-descubrimiento de los problemas y la

co-creación de soluciones creativas de la mano del asegurado.

Katapulta impulsó la transformación digital acelerada de los servicios en la ONP. Desde que arrancó ya lleva 48 intervenciones y 152 prototipos diseñados y testeados. A mediados del 2022, se habían llevado a cabo 5 convocatorias internas y se ha contado con la postulación de 132 integrantes de la ONP a nivel nacional para involucrarse en el proceso de co-creación. Las promociones multidisciplinarias han permitido que cada una de las soluciones tenga un alto porcentaje de efectividad. Así, Katapulta ha venido respondiendo a las necesidades de 5,3 millones de personas aseguradas. Desde abril del año 2020 se han presentado 293,890 solicitudes virtuales; se han otorgado 41 000 nuevas pensiones (4000 pensiones más que en el año anterior); se han entregado 1 285 856 millones de claves virtuales; y se han producido 528 797 interacciones por WhatsApp con personas aseguradas y público en general y 57 147 llamadas telefónicas mensuales en promedio.

En el **capítulo 21**, se comenta una de las innovaciones más interesante en la región bajo el título: **Millas para el Retiro: hasta la última milla en la carrera contra el tiempo para evitar la pobreza en la vejez**, desarrollado por Fernando Galindo, Abraham Hernández y Jorge López. Millas para el Retiro es una plataforma mexicana que tiene como objetivo la facilitación del ahorro voluntario para la jubilación. La intuición central detrás de esta plataforma se basa en que entendiendo que las personas disfrutan gastando en el presente, se puede desarrollar una estrategia para que, gastando, se ahorre para el futuro. Así, la estrategia se centra en substituir la incomodidad de ahorrar de manera explícita para el futuro, por la satisfacción de gastar hoy, mediante una estrategia de consumo que permite acumular para la etapa de retiro.

Así, Millas para el Retiro ofrece diferentes maneras de ahorrar para la jubilación. La vía más importante es una plataforma digital y sobre todo una aplicación digital o *app* que puede descargarse

y usarse desde cualquier smartphone. En ésta, el afiliado se registra con su número de identificación y se asocia un medio de pago, como una tarjeta de crédito o débito. La *app* muestra la información y las acciones a realizar de manera muy intuitiva y atractiva para las personas. Por ejemplo, la pantalla de inicio muestra la cantidad ahorrada a través del programa, y tiene la opción de enviar un ahorro extra, recurrente a la cuenta de ahorro. El afiliado, también tiene la alternativa de “configura tu ahorro”, permitiendo fijar una aportación semanal, que funciona de la misma forma que un “cargo automático” recurrente a una cuenta de crédito o débito. Con la radical diferencia de que no se trata de un gasto, sino de un ahorro: el cargo se manda directamente a la cuenta de ahorro individual que tiene en la administradora de pensiones (Afore en México). Hay más opciones en la aplicación que hacen fácil el aporte.

Así, una vez que el usuario ha programado y enviado aportaciones durante al menos ocho semanas, la plataforma le permite también usar los beneficios de su *marketplace*: Un mercado para productos y servicios de diversas marcas que, en lugar de otorgar un porcentaje de descuento por comprar en este mercado, ofrecen como recompensa un porcentaje del costo de la compra o una bonificación específica a la cuenta del usuario. El *marketplace* funciona con los principios de un programa de lealtad, pero las bonificaciones en lugar de usarse para comprar otros productos o “experiencias”, se invierten a través del ahorro en la futura pensión. Un desarrollo que se ha constituido en un ejemplo para otras iniciativas en diferentes geografías.

Michelle Hasson Kalkstein and Braulio Meneses en el **capítulo 22** comparten el caso de **U-Zave**, una plataforma chilena que ha creado diferentes herramientas que ayudan a las personas a ahorrar mediante el uso de la tecnología y alianzas estratégicas, con el fin de acercar el mundo del ahorro a las personas de formas didácticas, simples e innovadoras. Los socios de

U-Zave, y autores de esta sección, comienzan contándonos sus experiencias respecto a como fueron concibiendo esta plataforma desde su época de estudiantes universitarios, para convertirlo hoy en un referente para construir mayores ahorros, brindando un mejor futuro más seguro que puede ayudar a mitigar la incertidumbre financieras.

El objetivo de la plataforma es democratizar el ahorro a través de un método fácil, cercano y transparente, que mejore la capacidad financiera de las personas iniciándolos en el hábito con pequeños importes sin hacer daños a su capacidad de consumo, a través de herramientas que los automatice en el corto y largo plazo.

Por ejemplo, U-Zave actualmente provee una plataforma tecnológica de micro ahorro, el programa Peso a Peso, lanzado en conjunto con Caja los Andes. Esta permite que las personas ahorren los descuentos asociados a sus compras realizadas en los comercios en convenio, transformando así una acción rutinaria completamente de gasto en una acción que también incluye un ahorro. En forma adicional, los clientes pueden además complementar con aportes voluntarios, los cuales pueden ser realizados directamente en la intranet de clientes que luego son invertidos en su nombre en un fondo personal del usuario.

U-Zave también ha desarrollado la plataforma Mis Beneficios AFP, que es una iniciativa conjunta con las Administradora de Fondos de Pensión (AFP) de Chile, que busca traspasar beneficios a más de 10 millones de afiliados y pensionados. Esto contempla la integración con PreviRed (plataforma de declaración y pago de cotizaciones previsionales por Internet, perteneciente a 5 AFP), para la generación de campañas y cupones de descuentos, concursos, a lo largo de todo Chile. A su vez, la plataforma cuenta con una administración, implementación de plataforma de soporte virtual para clientes en formato *chat*, atendido por personas reales para gestionar la atención de clientes, métricas y panel de control de seguimiento y visualización de indicadores

Data Studio. Mis Beneficios AFP cuenta con 113 comercios asociados y más de 350.000 usuarios registrados

U-Zave ha recibido importantes reconocimientos, tales como, el Premio Nacional de Innovación 2021, Avonni; Finance Forward Latam Village Capital México; South Summit Chile; SEED - Startup Chile; y extension SEED; The S factory Start Up Chile; entre otros.

Gautam Bhardwaj y Parul Seth Khanna, cofundadores de **pinBox Solutions**, desarrollan el **capítulo 23** donde se cuenta la experiencia de esta *fintech* orientada desde hace más de 20 años al desarrollo de soluciones digitales para el impulso de programas de micropensiones en países emergente a partir del uso de su plataforma tecnológica que incorpora soluciones de la economía del comportamiento.

La tesis de pinBox parte de dos hechos muy concretos en contundentes. Primero, el problema que surge de que el 75% de la población de África, Asia y Latinoamérica no están ahorrando para la jubilación, lo cual significa un riesgo financiero contingente para los estados, si quieren financiarse pensiones no contributivas. pinBox estima que el costo de financiar pensiones contributiva para todo este segmento es inviable. Sin embargo, podría generarse un mercado de 6 billones de dólares si sólo el 10% de esta población ahorrará US\$ 1 al día. Una oportunidad que tiene todo el poder de desarrollar un ecosistema en favor de la construcción de las bases para el ahorro a la vejez.

Para despertar este ecosistema, de acuerdo a los autores, se necesita un “factor” que logre solucionar las fallas de mercado de oferta y de demanda que impiden que ese potencial financiero pueda despegar. Ese factor es construido a través de una plataforma tecnológica -el modelo pinBox- que hace de pronto atractivo tanto para firmas y clientes el desarrollo de un mercado para las pensiones. El ecosistema que propicia el mercado se logra construir gracias a la mayor penetración digital que viene

produciendo en el mundo, donde la disposición de dispositivos móviles se encuentra extendidos en toda la población. Así mismo, hay otros dos elementos que se vuelven clave, como es el hecho que los gobiernos vienen haciendo esfuerzos importantes en la identificación digital de sus ciudadanos y las regulaciones financieras son cada vez más sólidas en estos países.

pinBox viene desplegando esfuerzos en el desarrollo concreto en Asia y África, particularmente en India, Bangladesh, Rwanda, Uganda, Kenya, Papua Nueva Guinea y Nigeria. En el último año se han venido desarrollando varias actividades para comenzar trabajando en el contexto latinoamericano.

## CONCLUSIONES

En la Parte IV del libro, a manera de conclusión, Carolina Félix, Diego Valero, Edgar Robles y Manuel Lozano, busca responder a la pregunta que lleva por título el **capítulo 24: ¿Por qué los trabajadores informales no contribuyen a los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe?** Como se ha visto a lo largo del libro, esto se manifiesta como una pregunta clave que se ha buscado responder. Hemos visto que en la región el 60% del total de trabajadores no ahorran para la jubilación.

Los autores resumen los principales hallazgos de un estudio cualitativo realizado en nueve países de la región en el año 2017 (Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Uruguay), basados en los resultados de 36 grupos focales (o focus groups) realizados en estos países con trabajadores

A partir del trabajo de campo, el estudio encuentra tres elementos a tener en consideración en la búsqueda de respuestas para aportar soluciones al ahorro pensionario en la región, a partir del trabajo de campo. Primero, que hay dos motivadores fundamentales para la no contribución a la seguridad social de los trabajadores

informales en América Latina y el Caribe: la desconfianza y la desinformación. En segundo lugar, que las empresas -muchas de ellas de baja productividad, también se ven involucradas en el engranaje productivo de la informalidad, y mantienen por tanto a sus trabajadores en dichas condiciones por un ahorro de costos y trámites que suelen ser altos y tediosos. En tercer lugar, como era de esperarse en países en vías de desarrollo, la escasa capacidad de ahorro a causa del bajo poder adquisitivo de los ingresos, limita la posibilidad del ahorro a largo plazo.

Estas conclusiones están perfectamente en línea con las tesis detrás de varios de los capítulos desarrollados en este volumen, así como en la búsqueda de soluciones desde diferentes enfoques. El capítulo, de hecho hace énfasis en la necesidad de aprovechar las lecciones que nos deja la economía conductual, complementada con el despliegue de soluciones tecnológicas.